



<<Roca

El fregadero acapara todas las miradas con su espaciosidad, refinada estética y configuración

Sobre él recaen diversas tareas de responsabilidad en materia de higiene y su evolución le ha permitido que sea fácilmente moldeable, no sólo a nivel de diseño, color o material, sino también en lo que respecta a composición, con la introducción de diversos accesorios. Parece que la producción va viento en popa: ha aumentado un 23% con respecto al año de la pandemia.

Es, junto con la placa de cocción, uno de los protagonistas indiscutibles de la cocina. En él es donde transcurre toda la acción que gira en torno a la higiene: nos lavamos las manos antes de manipular los alimentos, debajo del chorro del agua limpiamos las verduras, frutas y hortalizas que vayamos a consumir, enjabonamos y enjuagamos los útiles que hayamos utilizado en el cocinado, y llenamos los recipientes de cocción para cocer los huevos, preparar un caldo o hacer una infusión, por ejemplo. Pero su función va más allá, porque instalando la grifería ade-

cuada podremos obtener agua filtrada con gas o sin gas apta para su consumo, así como agua hirviendo directamente desde el caño, de modo que ya está en su punto óptimo para cocinar y no habrá que perder ni un segundo en calentarla. O también existe la opción de colocar un triturador de desperdicios debajo del fregadero. Así, evitaremos que se atasque con los restos de comida. En el interior del espacio culinario pasamos gran parte de nuestro tiempo, sobre todo ahora que el comedor, el salón, o el rincón habilitado para el *home office* se integran en una estancia abierta, por lo que no hace falta estar entre fogones para permanecer en ella. La cocina está dividida en varias áreas: de cocción, de trabajo, de almacenaje y de aguas. En esta última se encuentra el fregadero, que puede ir colocado encastrado, el cual va incorporado dentro de la encimera; enrasado, aquel que se instala al mismo nivel que la superficie, o bajo encimera, de tal forma que queda custodiado por ella y es más asequible a la hora de limpiar, ya que pasando la bayeta por la superficie se arrastraría la suciedad que pudiese haber al interior de la cubeta. También existen los que dejan el frontal visto y van asentados en el mobiliario. En ese caso, la pieza adquiere una relevancia todavía mayor. Al elegir un fregadero bajo encimera de la misma tonalidad que la superficie se creará una sensación de unidad al pensar que ambas partes pertenecen a una misma pieza. Está claro que este producto continúa en el punto de mira del consumidor que busca un modelo resolutivo y funcional pero sin prescindir del componente estético. Así, el mercado global de los fregaderos muestra unos resultados alentadores motivados por una subida en todas las categorías. Su producción se ha visto incrementada con respecto al año de la pandemia, pasando de los 39 a los 48 millones de euros, lo que ha supuesto un incremento del 23%. Puede que los usuarios hayan realizado una reforma en la estancia para cambiar la cubeta por una más actual debido a que se les ha quedado pequeña, no cumple con las expectativas de diseño o es posible que la distribución de la cocina haya cambiado. Otra de las razones podría estar en la adquisición de una vivienda de obra nueva y que hubiese que dotarla de equipamiento.

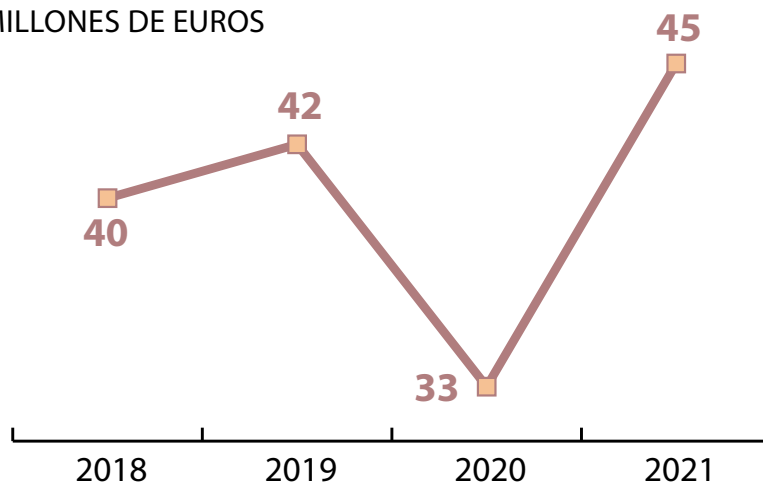
Si nos adentramos en el desglose de datos podemos observar como tanto las importaciones como el mercado interior aparente han registrado una subida del 36% en comparación con el año 2020. Atendiendo a las cifras obtenidas se refleja un aumento de 5 y 12 millones de euros, respectivamente. En cuanto a las exportaciones, siguen la misma tendencia que los segmentos anteriores al ascender un 10%, lo que da lugar a una leve subida

de tan sólo dos millones de euros. A su vez, si se tiene en cuenta la totalidad de los valores expuestos desde 2018 a 2021, se puede comprobar que ha habido una mejora en los resultados de todos los apartados. Quizás los más notables han sido los que hacen alusión al mercado interior aparente y las importaciones, puesto que han pasado a encabezar el ranking, al pasar de 40 a 45 millones y de 17 a 19 millones de euros cada uno.

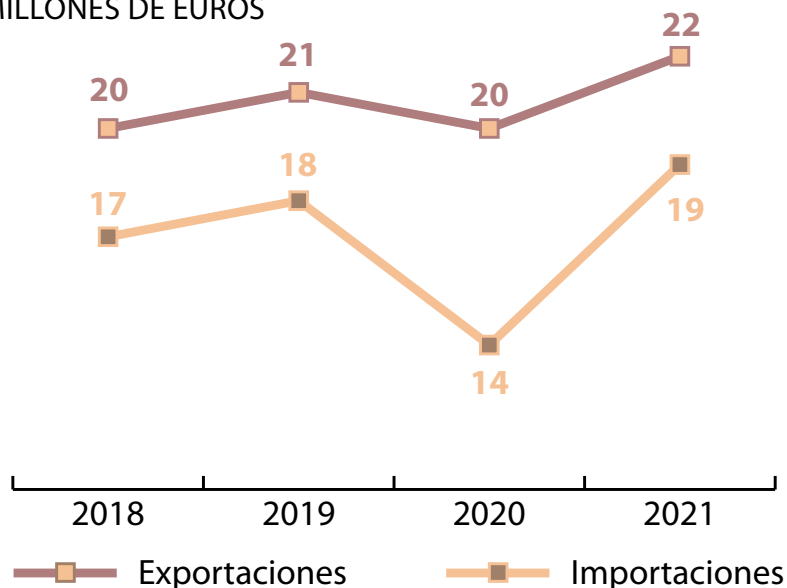
La combinación ganadora

Un amplio abanico de posibilidades se abre ante nosotros cuando se trata de seleccionar el tipo de fregadero. Están los modelos sencillos de una cubeta, pasando por aquellos que duplican el número de senos (que pueden ser del mismo tama-

MERCADO INTERIOR APARENTE
MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES
MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.



<<Franke



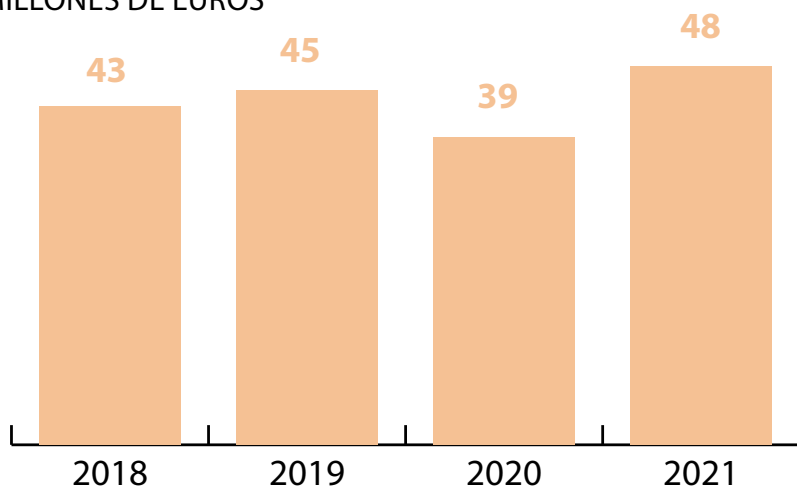
<<GROHE

ño o uno de ellos un poco inferior que el anterior), hasta aquellos que añaden a la cubeta simple o a la doble un escurridor, logrando dar rienda suelta a la multitarea. La decisión de elegir uno u otro se tomaría atendiendo al número de residentes que vivan en el domicilio, el uso que se le vaya a dar, que variará si se tiene o no lavavajillas, y del tamaño del que se disponga en la encimera. Para aquellos residentes que tengan una gran cantidad de vajilla para lavar, la mejor opción sería escoger uno de doble cubeta, con o sin escurridor, porque podrían utilizar el contenedor duplicado para secar los platos al aire. En estos momentos están en tendencia las cubetas amplias, de gran profundidad, las griferías que sean de la misma tonalidad que el fregadero o de colores distintos para combinar o crear contraste, según lo que se busque, o que el contenedor sea de la misma tonalidad que la encimera y predomine la integración. Pero todavía se puede ir más al detalle y apostar para que el rebosadero y el desagüe luzcan el mismo acabado y combinen con una grifería del mismo color.

¿Clásico o moderno?

El acero inoxidable es uno de esos clásicos que siempre nos acompaña a lo largo del tiempo. Propiedades como la resistencia, ligereza, higiene, fácil limpieza y precio asequible hacen que sea una opción a tener en cuenta. Como pega, son propensas a las rayaduras y los restos de cal tienden a acumularse en ellos. Su tonalidad es plateada, aunque existe la posibilidad de encontrarlos con un recubrimiento de PVD que permite revestirlos con otros acabados. Es el caso del cobre o dorado metalizado. En cambio, con los sintéticos existe carta blanca para escoger el color y la textura, son resistentes a los impactos, a las altas temperaturas y a las rayaduras. Por otra parte, si lo que se quiere es aportar un estilo rústico a la cocina se debe optar por los de piedra natural, aquellos modelos fabricados en mármol o granito, que conquistarán por su belleza y durabilidad, pero hay que tener cuidado con las manchas y no se debe emplear un producto muy abrasivo para limpiarlos. Los de vidrio templado llaman la atención por su higiene y acabados, aunque son muy delicados y hay que tener especial cuidado con los golpes. A su vez, las principales ventajas de los fregaderos de cerámica, que destacan por un estilo clásico, es que emplean materiales naturales, son higiénicos y fáciles de limpiar, pero su vulnerabilidad frente a los impactos juega en su contra y son más pesados que los anteriores. En definitiva, aunque no podemos negar que los de acero inoxidable siguen reclamando su sitio en esta estancia, las cubetas en antracita, negro mate, blanco o beige, junto con los tonos metalizados, son cada vez más comunes. ■

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.